

su humildad hasta á anonadarse por nosotros; consideraba á la santísima Virgen, practicando en este misterio las virtudes de la castidad, prudencia, fé y docilidad en el grado mas eminente. Así, queriendo ella afirmar su devoción, fundó en honor de la Anunciación una orden religiosa, en la que debían ser practicadas todas las bellas virtudes, de las cuales la santísima Virgen y su divino Hijo nos ofrecen un modelo tan admirable en el misterio de la Encarnación¹...

Oh! hermanos carísimos, qué felices seríamos, si estuviésemos penetrados de tales sentimientos! Tengamos, pues, fé viva y devoción tierna para con el misterio de la Encarnación; deseo ardiente de imitar la humildad de Jesús, que se hizo pequeño por nuestro bien; resolución eficaz de mostrarnos de verdad, según el ejemplo que nos da la santísima Virgen, servidores y esclavos del Señor. Este será un medio seguro de atraer sobre nosotros las gracias de Dios y de gozar de las inapreciables ventajas que para el tiempo y eternidad debe procurarnos la Encarnación de Nuestro adorable Salvador, á quien se dé gloria y amor por los siglos... Así sea.

INSTRUCCIONES POPULARES SOBRE EL SIMBOLO DE LOS APOSTOLES

VIGÉSIMA SEGUNDA INSTRUCCION.

Vida del niño Jesús en el seno de su Madre; María siempre virgen.

TEXTO. *Credo... in Jesum christum, Filium ejus unicum, qui conceptus est de Spiritu Sancto, natus ex Maria Virgine.* Creo... en Jesucristo su único Hijo, el cual fué concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la Virgen María...

EXORDIO. Hermanos míos, en nuestra última instrucción decía-

¹ *Vie de Sainte Jeanne de Valois, par l'abbé Moulinet, liv. II, ch. II, et suiv.*

mos, que inmediatamente después del consentimiento dado por la Virgen María, el Hijo de Dios tomó un alma y un cuerpo en su casto seno. Este adorable Salvador no estuvo allí encerrado por mucho tiempo, sin hacer sentir bien pronto y aun afuera su divina influencia. El arcángel Gabriel había dicho á María, que suprema Sta Isabel había concebido un hijo en su vejez. Abrasada en caridad la Madre de Jesús (y bien podemos comenzar á llamarla así) había dejado su casa de Nazareth, para visitar á su prima que habitaba mas allá de las montañas en un pueblo, situado á una distancia bastante considerable... llega la santísima Virgen, y al instante, sin duda por efecto de la presencia del Divino Infante, santa Isabel se sintió iluminada por el espíritu profético, conociendo el misterio de la Encarnación. « Oh! dijo ella á María, al verla, bendita tu eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu santo vientre. Y de dónde me viene á mí esta dicha, que venga á visitarme la Madre de mi Señor!... » Pero, o mujer de Zacarías, á qué seña habeis reconocido, que María es la Madre de vuestro Señor?... « El Infante, que llevo en mis entrañas, ha saltado de gozo; y mi espíritu ha recibido luces extraordinarias!... » Era, hermanos míos, que el divino Salvador santificaba antes de su nacimiento á S. Juan Bautista, que debía ser su precursor... Y santa Isabel añadía á su prima: « Qué bienaventurada eres, por haber dado crédito á las palabras del Señor! » Entonces, toda embargada de agradecimiento la augustísima María, prorumpió en aquel sublime cántico del *Magnificat*. « Si, decía ella, el Señor ha puesto sus ojos sobre la humildad de su esclava, y he aquí que por esto todas las naciones me proclamarán bienaventurada!... »

PROPOSICION. Hermanos carísimos, me detengo en estas últimas palabras. En nuestra próxima instrucción os hablaremos del misterio de Navidad, es decir, del nacimiento del Salvador. Hoy á propósito de estas palabras: *Nació de la Virgen María*, quisiera deciros algunas cosas, que haciéndonos por una parte admirar á nuestro divino Salvador, servirán principalmente para gloria de sus santísima Madre...

DIVISION. *Primeramente* pues; vamos á considerar la vida de Jesucristo encarnado en el seno de su Madre : *en segundo lugar*: felicitaremos á la augustísima María de ser á la vez y juntamente Madre y Virgen ¹.

Primera parte. Vida del infante Jesús en el seno de su Madre. Sin duda, hermanos míos, que nuestro divino Salvador en lugar de nacer pequeño infante, habría podido venir al mundo como hombre perfecto y con todas las pompas de la adolescencia. Pero no, para testificarnos mas claramente su amor, quiso Él, como nos dice el apóstol S. Pablo, desposarse con todas las penalidades y miserias de nuestra naturaleza, exentas de pecado.

Vedle pues, al igual de los demás niños, encerrado por nueve meses en el seno de su madre : durante este tiempo Él vivió de la vida de María, y alimentado por la purísima sangre de tan augusta Virgen, su cuerpo irá creciendo poco á poco, como crecen los cuerpos de los demás niños... Ah! y quién no se sentirá penetrado de reconocimiento en vista de ese prodigio de humillacion!... Ya os lo he dicho, hermanos carísimos, desde que María hubo dado su consentimiento, Jesucristo tomó un cuerpo y un alma en aquel claustro virginal ; pero esta alma, unida al Hijo único de Dios, adornada y embellecida con todos los dones del Espíritu Santo, gozaba desde el primer instante de su sér del uso de razon y de la mas perfecta inteligencia. Porqué, o Salvador adorable, quisisteis permanecer cautivo y por tantos meses dentro de aquella cárcel de amor, en aquel seno beatísimo y predestinado!... Y qué hacíais vos allí? Ah! hermanos carísimos, no sólo Él estaba preparando la obra de nuestra Redencion, sino que vivía allí, como un monarca y un rey en su palacio. Ya entonces elegía Él á aquellos, que debían ser sus siervos; y preparaba el establecimiento de su Iglesia, ya disponía como dueño de los bienes de la gracia, de la gloria y de la eternidad ².

1. Véase a S. Tomas, *Suma teolog.* 3ª part., cuest. IX, X, y XI : y para la segunda parte de esta instruccion, cuest. XXVIII; *De la Virginidad de María.*

2. Cf. Hayneuve, *Méditations*, premier volume.

Aun tal vez me preguntais lo que Él hacía?... Pues bien, es justo que acabe de deciroslo. Él añadía perfeccion sobre perfeccion á la criatura, que debía ser la mas perfecta; embellecía á cada instante con nuevos adornos aquel santuario, que se había escogido; hacía crecer de virtud en virtud á la santísima Virgen; penetraba su corazon maternal de una caridad, que jamás igualaron los mas encendidos ardores de los serafines!... O ángeles, que eráis testigos de ese prodigio, contadnos los adorables coloquios que se pasaban entre el Hijo y la Madre... Juntos se regocijaban los dos, de que los deseos de los antiguos Patriarcas hubiesen sido escuchados; de que el Libertador, por tanto tiempo esperado, iba por fin á manifestarse... Despues, por entonces la Virgen daba gracias á su Hijo, por haber santificado á S. Juan Bautista y derramado tantos beneficios sobre su familia; ella le testimoniaba su reconocimiento, por haber hecho cesar de una manera milagrosa las penosas sospechas de S. José; y sobre todo ella le bendecía por las innumerables gracias, de que Él se dignaba colmarla... Me haría demasiado largo, si os presentaba sus dos corazonces, tratanto juntos y en mutuos coloquios de lo venidero. Coloquios en verdad tristes, cuando versaban sobre la Pasion de Jesús y sobre la pérdida de tantos pecadores; coloquios alegres, cuando tenían por objeto la fidelidad de las almas santas, que habían de aprovecharse del beneficio de la Encarnacion; pero siempre para ambos estaban dichos coloquios impregnados de un delicioso perfume ¹...

Cómo hacéros comprender, hermanos carísimos, la dicha y la gloria de la Virgen María, poseyendo dentro de sí misma á Jesús y comunicándole la vida?... Cuéntase que, cuando la madre de Sta Verónica Juliani hubo recibido el santo Viático, su piadosa hija, pegando sus labios con los de su moribunda madre, la decía : « Oh! madre, y qué buena cosa se os ha dado ²!... » Otra santa ³ no quería en manera alguna separarse de su piadosa madre, cuando esta última había recibido la santa comunión... En vano

1. Cf. P. de Argentan, *Grandeurs de Marie.* — 2. Su vida por el Cardenal Wisiman. — 3. Santa Maria Magdalena de Pazzis.

su madre la enviaba á jugar y á recrearse con las otras niñas de su edad : « No madre, no, respondía la hija, yo no quiero separarme de vos, porque de vos se exhala un suave olor y oleis á Jesús... » O ángeles santos, con qué amor acudiríais tambien vosotros á la humilde morada de Nazareth; cuales serían vuestras delicias, al encontráros alrededor de la Virgen María!... Ah! Ella sobre todo olía á Jesús que derramaba los suaves perfumes de su gracia, pues que Él descansaba, como sobre un lecho de rosas, en su seno virginal...

Segunda parte. Todo, hermanos míos, debía ser maravilloso en este sagrado misterio, y un santo Padre, exclamaba : « Que toda criatura calle y se llene de estupor, en contemplar esta obra maestra de la Omnipotencia; á penas nos es permitido echar una ojeada del alma sobre la dignidad sublime y la gloria incomprendible de María!... » Un silencio de admiracion formaría tal vez, o dulce Madre de Jesús, vuestro mas bello elogio!

No obstante, hermanos míos, tratemos de meditar un instante estas palabras : *Nació de la Virgen Maria*. Ellas encierran la afirmacion de la perpetua virginidad de la augusta Reina de los cielos... En efecto, la Iglesia canta en honor suyo, que ella fué virgen antes y despues del parto de nuestro divino Salvador. *Virgo prius ac posterius* ². En otra circunstancia ³ la misma santa Iglesia católica nos representa á las hijas de Sion, esto es, á las almas santas, rodeando llenas de admiracion á la amable Madre de Jesús, y diciéndola : O Virgen de las vírgenes, cómo podrá cumplirse el misterio encerrado en vuestro seno?... Ninguna otra os ha sido jamás semejante y ninguna otra podrá además asemejarse á Vos!... » Y la humildísima María las contestaba : « Hijas de Jerusalem, no me causa sorpresa vuestro estupor, pues lo que se obra en mí es un misterio divino... » Si, o Virgen immaculada, vos teneis razon, es realmente un gran misterio y un misterio divino el estarse el Hijo de Dios por espacio de nueve meses

1. S. Pedro Damian, *apud d'Argentan, Grandeurs de Marie*. — 2. Ant. *Alma Redemptoris*. — 3. *Officium Expectat*, Part. B. M. V. XVIII Decemb. Ant. O del *Magnificat* de segundas Vesperas.

cerca de vuestro corazon, calentándoos con sus rayos, abrasándoos con su amor!...

Lejos de nosotros, hermanos míos, cuando hablamos de la Virgen Maria, lejos de nosotros todas las ideas vulgares... Decidme, en los primeros dias de la creacion, cuando la tierra resplandecia engalanada de todas las plantas, embellecida con las mas variadas flores, qué bellota había producido la primera encina?... Qué grano había hecho germinar la primera espiga de trigo?... Oigo que me contestais : « La Omnipotencia de Dios había producido esas maravillas... » Pues bien, esta misma omnipotencia es tambien la que ha obrado la maravilla, de que os hablo, la maravilla de María concibiendo y dando á luz á nuestro divino Salvador sin menoscabo alguno de su integridad virginal... Un mañana de verano estaba admirando un lirio, que acababa de desplegarse... Mirándolo de cerca, observé una gota de rocío en medio de su corola; y lejos de ofuscar su brillo esa gota, centelleando á los primeros rayos del sol, comunicaba, por el contrario, un blancor mas vivo á esa flor recientemente entreabierta; y me decía á mí mismo : « Aquí veo la imágen de Jesús en el seno de María; lejos de tizar la pureza de su Madre, la embellece, la hace mas perfecta... » Mas tarde, era una velada de invierno, una luz fué encondida en medio de un globo de cristal, y este cristal centellaba, y parecía inflamado y penetrado de esta luz; y me decía aun : « Así Jesús, lejos de oscurecer la dignidad de su augusta Madre, la ha hecho mas bella y brillante!... »

Hermanos carísimos, qué mas podré deciros? Sí, Jesús *nació de la Virgen Maria*; sí, por espacio de nueve meses Él permanció en el casto seno de la misma, viviendo de su vida; la sangre de Jesús fué formada de la sangre de esta augusta Reyna, y el corazon de Jesús salió del corazon de María!... Gran Dios! cuán noble y majestuosa, cuán sublime é incomprendible es la dignidad de la divina Madre de Jesús!... Sin duda, o María, que vos no sois Dios; pero con el corazon embelesado, con la vista asombrada, os contemplo colocada muy cerca de Él y bañada de su gloria!... Hermanos carísimos, imagináos una blanca hojita arrancada á la

flor de un lirio y colocada en medio del disco del sol, cuando éste brilla con todo su resplandor. Sin duda que ella no es el sol, pero se halla de tal modo inundada por la luz solar, que vuestros ojos no podrían divisarla... Así, o Madre, o Virgen, de quien Jesús ha nacido, vos os hallais tan próxima á Dios, y de tal manera asociada á su misericordia y omnipotencia, que ninguna criatura puede estar mas cerca de su divinidad... Hermanos carísimos, qué inagotable materia encierran las alabanzas de la Virgen María!... Pero es preciso poner medida y término á nuestras palabras...

PERORACION. *Natus ex María Virgine.* « Nació de la Virgen María! » Jesús, por espacio de nueve meses encerrado en el seno de esta augusta Madre!... alimentado con su purísima leche; arrullado en sus brazos; qué gloria no constituye eso para vos, o Reyna amorosísima de nuestros corazones! Que toda criatura os alabe, os glorifique y os bendiga... Astros del cielo, sol, luna, estrellas del firmamento ensalzad á María; su luz es mas brillante que la vuestra y su resplandor mas suave... Tierra, colinas y valles, bendecid á esta augusta Reina; Ella es mas fecunda, mas bella y virginal aun que vosotros cuando salisteis de las manos del Criador... Flores, sean los que quieran vuestros colores y perfumes, contadnos los alabanzas de María; mas humilde que la violeta, mas brillante que la rosa, mas odorífera que el clavel, mas pura que el lirio, su belleza ofusca todas las vuestras, sus virtudes exceden el olor de vuestros perfumes... Hermosos pajarillos, celebrad con vuestros trinos á esta Reina del cielo; mas dulces que todas vuestras melodías son las palabras que Ella dirige á Dios en favor de los pobres pecadores... Angeles del paraíso, Arcángeles, Serafines, Querubines, cualquiera que sea vuestro rango entre las celestes jerarquías, ah! sea una vuestra voz en celebrar á María, de quien ha nacido Jesús!... Un día Ella será vuestra Reyna, y vosotros la contemplaréis de lejos envuelta en los rayos del divino esplendor...

Y nosotros, hermanos carísimos, cualquiera que sea nuestra condicion, niños, ancianos, madres, esposas, doncellas, bendigámosla todos, porque Ella nos ha dado á Jesús... O amabilísima María, de-

licia la mas suave de nuestras almas, sí, nosotros os amamos... Todos queremos bendeciros y honráros para siempre... O Madre de Jesús, sed para nosotros una Madre; presentad nuestras plegarias á 'Aquel, que por amor nuestro quiso encarnarse en vuestro castísimo seno... Alcanzadnos la gracia de vivir santamente, de caminar con constancia por la senda del bien, á fin de que, teniendo la dicha de ver á vuestro divino Hijo, podamos bendecirle y gozarnos en Él por toda la eternidad... Así sea.

INSTRUCCIONES POPULARES SOBRE EL SIMBOLO DE LOS APOSTOLES

VIGESIMA TERCERA INSTRUCCION.

Natividad de Nuestro Señor Jesucristo: adoracion de los pastores.

TEXTO. *Credo... in Jesum Christum Filium ejus unicum qui conceptus est de Spiritu Sancto, natus ex María Virgine...* Creo en Jesucristo, su Hijo único, el cual fué concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la Virgen María...

Exordio. Hermanos míos, despues del nacimiento de S. Juan Bautista, la Virgen María y S. José se habían vuelto á Nazareth. Ellos habían emprendido de nuevo sus ocupaciones ordinarias; el uno trabajaba en su oficio de carpintero; la otra, á la cual llamamos ahora la Reina del cielo, se dedicaba á los humildes cuidados de su pobre casa... Ya sabeis á que prueba fué sometida la fe de S. José y las crueles sospechas que despertó en su alma la ignorancia del misterio, que se había obrado en las purísimas entrañas de su augusta esposa. Nosotros no sabemos cuanto tiempo duró para los dos este angustioso estado; pero un ángel del cielo fué enviado para ilustrar á José y justificar á María. No obstante el divino Infante iba creciendo en el casto seno de su madre... Bien pronto iba Él á dejar ese santuario bendito y hacer su aparicion en el mundo... Pero hé aqui que se presenta otro obstá-